

## Un Dios muy atractivo

Febrero 13, 2022 – Rev. Héctor Hoppe

### Lucas 6:17-23

*Jesús descendió con ellos y se detuvo en un llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón. Habían venido a escucharlo y a ser sanados de sus enfermedades. <sup>18</sup> También eran sanados los que eran atormentados por espíritus impuros. <sup>19</sup> Toda la gente procuraba tocarlo, porque de él salía un poder que sanaba a todos. <sup>20</sup> Jesús miró a sus discípulos y les dijo: «Bienaventurados ustedes los pobres, porque el reino de Dios les pertenece. <sup>21</sup> Bienaventurados ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Bienaventurados ustedes los que ahora lloran, porque reirán. <sup>22</sup> Bienaventurados serán ustedes cuando, por causa del Hijo del Hombre, la gente los odie, los segregue, los vitupere, y menosprecie su nombre como algo malo. <sup>23</sup> Cuando llegue ese día, alégrense y llénense de gozo, porque grande será el galardón que recibirán en los cielos. ¡Eso mismo hicieron con los profetas los antepasados de esta gente! <sup>24</sup> Pero ¡ay de ustedes los ricos!, porque ya han recibido su consuelo. <sup>25</sup> ¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos!, porque habrán de pasar hambre. ¡Ay de ustedes, los que ahora ríen!, porque habrán de llorar y de lamentarse. <sup>26</sup> ¡Ay de ustedes, cuando todos los alaben!, porque lo mismo hacían con los falsos profetas los antepasados de esta gente.»*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Los primeros cuatro capítulos de Lucas registran a Jesús comenzando a hacer su obra sin compañía alguna. En el capítulo cinco Jesús llama a sus primeros discípulos. Según los evangelistas Mateo y Marcos, Jesús y los discípulos se conocían bastante antes de que Jesús los llamara a ser discípulos de tiempo completo. En Lucas 6:12-16, el evangelista

narra cómo fue la elección de los *doce* de entre todos los discípulos que seguían a Jesús. Estos apóstoles serían los que siempre estarían con su maestro. Además de estos *doce*, muchos otros discípulos lo seguían. Recordemos que Jesús envía en una oportunidad a 72 discípulos a anunciar el reino de Dios (Lucas 10). Pero estos *doce* serán quienes escucharán todas las enseñanzas de Jesús y después de la ascensión de Jesús enseñarán a la iglesia en formación. Inmediatamente después de la elección de los *doce* viene el acontecimiento que nos concierne hoy.

- Jesús baja de la montaña donde se pasó la noche orando, elige a sus *doce* y va al llano, donde se encuentra con una multitud que consiste en:
  - Muchos discípulos que lo han estado siguiendo.
  - Una multitud de Judea, la zona sur del país. Jesús estaba en Galilea, la zona norte. De Jerusalén en Judea a Cafarnaún en Galilea hay unos cien kilómetros.
  - Una multitud de la región de Tiro y Sidón, ciudades ubicadas al noroeste de Galilea a unos setenta kilómetros de Cafarnaún.
- Tenemos que notar esta situación geográfica e histórica:
  - Gente de muchas partes lejanas caminaron por días para ver a Jesús. Habitantes de Jerusalén, el centro religioso por excelencia, y personas de territorio gentil, paganos de la zona de Tiro y Sidón.
  - Jesús recién comenzaba su ministerio. Hasta ese momento solo había enseñado en las sinagogas, sanado algunos enfermos y liberado a algunos endemoniados. Ahora, en el medio del campo, Jesús enseña y sana a muchos en presencia de sus discípulos.
- ¿Qué tenía de especial Jesús? ¿Cómo se hizo tan popular en tan poco tiempo? La respuesta la da el v 19: *“Toda la gente procuraba tocarlo, porque de él salía un poder*

*que sanaba a todos*". Jesús era diferente a cualquier otro maestro que se hubiera conocido hasta entonces. No solo podía curar enfermedades, sino que no cobraba por sus servicios y atendía a las personas con buena voluntad. ¡Jesús era un hombre perfecto! Poco sabía la multitud que esta era la verdad. Jesús era perfecto porque venía de Dios mismo, y era Dios mismo.

- Jesús trae a sus discípulos al encuentro con una multitud heterogénea y necesitada. Todos, incluidos los discípulos, pueden ver y experimentar el poder y la buena voluntad de Dios.
- La enseñanza de Jesús comienza contrastando bendiciones con maldiciones. Hay cuatro bienaventuranzas y cuatro maldiciones o amenazas. Esta enseñanza es una paradoja para la creencia popular, que decía que el pobre era pobre por no tener el favor de Dios y que el rico era rico porque Dios lo bendecía. Para el gentío, sufrir y llorar en la vida no eran señales de bendición divina. La enseñanza de Jesús, dirigida específicamente a sus apóstoles, era totalmente extraña a la creencia de esos tiempos.
- Jesús pone primero la felicidad que los discípulos experimentarán en el cielo, la meta última de todo cristiano. Esta felicidad vendrá después de pasar por muchas pruebas. Las condenaciones son advertencias a los discípulos para que no se concentren en recibir riquezas y buena reputación a cambio del servicio genuino a Cristo. Bien sabe Jesús que las riquezas y los honores pueden ser enemigos del reino de los cielos, y que si uno se enfoca en ellos se desviará del propósito divino.
- De singular importancia es la manera en que Jesús concluye estas dos partes de su enseñanza.
  - Después de las bendiciones o bienaventuranzas Jesús dice: "¡Eso mismo hicieron con los profetas los antepasados de esta gente!" (v 23). Los profetas fueron maltratados, desoídos y despreciados por el pueblo "religioso".

- Después de las maldiciones, Jesús dice: “Porque lo mismo hacían con los falsos profetas los antepasados de esta gente” (v 26) Notemos el adjetivo “falsos” que agrega Jesús. Estos era los “profetas” que se confabulaban con el poder político y la nobleza para sostenerse mutuamente y vivir de la mejor manera, sin que les importara el pueblo.
- Con estas conclusiones Jesús anuncia que no hay nada nuevo bajo el sol en este mundo pecador. Los fieles al reino de Dios serán vapuleados y perseguidos; serán pobres, pasarán hambre y llorarán; serán odiados, segregados, vituperados y menospreciados. ¡Así comienza Jesús el entrenamiento intensivo de sus apóstoles!
- Los cristianos, que hemos sido elegidos por Dios para ser testigos de su poder y de su buena voluntad, tenemos que mirar hacia aquel que está detrás de todo el poder de sanar y del anuncio de bienaventuranzas y maldiciones: Jesucristo. Él, junto con su Padre y el Espíritu Santo es quien tomó la iniciativa de venir a este mundo de lamentos y maldiciones para traer, mediante su sacrificio en la cruz, la risa y la esperanza de la vida eterna en un mundo nuevo, sin pecado, sin segregaciones ni acusaciones ni condenaciones.

## PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo se enteró la gente que vivía tan lejos del norte de Galilea que Jesús era extraordinario? ¿Cómo corrían esas noticias en un tiempo donde toda comunicación se llevaba a pie?
2. ¿Por qué la gente se sentía atraída a Jesús y motivada a hacer largas caminatas –que podían llevar días– para poder escucharlo y tocarlo?

# Para el Camino

---

3. ¿Qué te atrae de Jesús? ¿Cambia esa atracción cuando escuchas las bienaventuranzas y maldiciones que Jesús les enseñó a sus discípulos?
4. ¿Quién te trajo la noticia de que Jesús era extraordinario? ¿Quién te dijo que Jesús valía la pena?
5. ¿Has visto o experimentado su poder? ¿Has escuchado sus enseñanzas? ¿Qué opinas de ellas? ¿Cómo te ha cambiado la vida Jesús?
6. Jesús sigue estando hoy “en el llano”, presto a recibirte y a beneficiarte con su poder de sanar, de consolar y aun de hacerte reír. ¿Cuál es la mayor esperanza que Jesús te trae?